

**Introducción al Siglo de Oro**  
**Siglos XVI (Renacimiento) y XVII (Barroco)**

<b>Siglo XVI – Renacimiento</b> culto al genio		<b>Siglo XVII – Barroco</b> culto al ingenio
Primer Renacimiento	Segundo Renacimiento	España se encierra en sí misma Período nacional
Reyes Católicos Carlos V, Emperador	Felipe II, hijo de Carlos V (1556-1598)	Reyes "débiles": Felipe III, Felipe IV y Carlos II (último Austria)
Idealismo-Optimismo Humanismo erasmista Valoración de todo lo natural	Sofocamiento del reformismo humanista. Trento (1545-1563) Contrarreforma Severidad – Ascetismo Mística Desprecio del mundo Religiosidad	Desengaño tras el optimismo imperial. Reacción contra el sentimiento de desengaño: a) Versión profana del desprecio ascético del mundo (La vida es sueño y el mundo es apariencia). b) Actitud defensiva contra el desengaño: Ideología del disimulo (ser = parecer).
Poesía: Juan Boscán Garcilaso de la Vega	Mística: Fray Luis de León Teresa de Ávila San Juan de la Cruz	Lope de Vega Calderón de la Barca Francisco de Quevedo (Conceptismo) Luis de Góngora (Culteranismo) Baltasar Gracián ( <i>Oráculo manual</i> )
<i>Lazarillo de Tormes</i>	No hay picaresca. Los autores de este período son en su mayoría clérigos.	La gran picaresca: Mateo Alemán ( <i>Guzmán de Alfarache</i> ) Francisco de Quevedo ( <i>El Buscón</i> )
<b>Miguel de Cervantes (1547-1616)</b> <b>Síntesis de los dos siglos</b>		
Optimismo imperial Idealismo del Reconquistador Caballero feudal Caballero andante	Experiencia de los límites del Imperio. Tras la Reconquista y la Conquista, el "cristiano viejo" se encuentra vacío. Desprecio de lo terreno: Idealismo. Mística y aventura como único refugio equivalente. Caballero "a lo divino".	Cervantes fue el único que tomó en serio el paso del idealismo feudal a la edad moderna. Dialéctica del engaño <> desengaño. Aceptación del desengaño y sentimiento humano hacia el idealismo perdido. La vida no es sueño, sino búsqueda del ideal. Ser no es parecer, sino tomar en serio el ideal. El verdadero humanismo no es el del disimulo, sino el del "loco", que no disimula, ese es el verdadero ser humano.